

6/7/1999 – ASEGURESE (CERTIFIQUESE)

Residencia del Sr. José y Sra. María Magdalena Muchiutti, Presidente Prudente, SP

1535 - Un gesto que hicieras en Mi nombre a un ser, parte de Mí. Pero cuando se trata de amor por las cosas del mundo, el pecado rodea la casa hasta el punto de desmoronarse. Pero si viniera a arrepentirse de lo que hizo, entonces esta persona pasa a vivir dentro de la Gracia que derramo.

Hijo Mío! Nadie en este mundo alcanzará el Cielo, si estuviera preso por las riquezas materiales, pues Yo dije: "Donde estuviere tu tesoro, allí estará tu corazón" (Mt. 6, 21-22). Entonces, hijos amados, aprendan lo más rápido posible: si quisieran pasar hacia la otra vida, sean cariñosos Conmigo, pero sin pensar más en su fortuna, pues muy pronto todo irá a terminarse, menos tu alma, si ella estuviere preparada para Mí. Quiero solamente alegría, mucha alegría interior y no extravagante por fuera, como si lo hiciese para agradarme. Es bien fácil de entender, Mis Santas Palabras: "Cuando quieras orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora en voz baja - sólo así puedo oírte." (Mt. 6,6). "Nadie puede ir al Dios que lo creó, sin pasar por Mí." (Jn. 14,6). No quiero sacrificio, pero si piedad, amor, mucho amor al prójimo. Una sola vida que saques de la tristeza para ponerla en Mi camino, ya tienes garantizado un lugar en el Cielo, junto a Mí.

Bento, hijo Mío! En esta alegría tuya hacia el prójimo y la perseverancia en este trabajo, ya alcanzaste el punto más alto. Ves que estás siendo el escritor más perfecto, no en la literatura de los hombres, sino en la Mía, solamente Mía. Los orgullosos, cuando deparan en estos mensajes, quedan indignados, diciendo así: "*Que Dios es este, que saca de nuestras manos esta sabiduría, y la da a entender a los humildes?*" (Mt. 11, 25). Es porque, hombres letrados, sus diplomas solo vienen trayéndome aborrecimiento. Me deshonras todos los días, por la codicia que tienes por adquirir los bienes materiales. No eres capaz de pensar en tu hermano, que no tiene donde vivir y ni alimento, por causa tuya.

Está llegando el momento en que no voy a sufrir más por falta de justicia. Yo seré tu Juez en esta hora, y no te va a gustar lo que voy a darte, si no vinieras pronto a Mi encuentro mientras aún hay tiempo.

Jesús.